

Lección 54

Saúl Sánchez

Como una extensión de su proyecto “Regresivo Progresivo” (2008), Sánchez empezó a trabajar en la pieza “Lección 54” (2012) en la que transcribió la palabra copiar, y todas sus conjugaciones, usando taquigrafía Gregg.

Resulta interesante la selección de la palabra copiar en esta obra, pues implica el hecho de “copiar” la palabra en su acto de creación. Ya no se trata de una apropiación por parte del artista, ni de un ejercicio de re-creación, sino de la copia literal de un gesto, que ubica al artista en la posición de un copista que no agrega contenidos al sujeto referido.

Asimismo, el hecho de que la pieza se encuentre desarrollada en un código que es poco popular por estos días como la taquigrafía Gregg resulta, además de romántico, como un gesto que obliga al espectador a inquietarse sobre el contenido, pues aunque se reconocen los gestos caligráficos y se entiende como un texto, solo revela su significado ante un reducido grupo de la población que aún recuerda el uso y los gestos taquigráficos. Probablemente se trate de una analogía desarrollada por Sánchez con la densidad de los textos curatoriales que a veces solo logran ser develados por unos pocos expertos, como si se tratara de un código especial.

El desarrollo de la taquigrafía se remonta a los griegos en tiempos de Jenofonte (400 a.c. aprox) y aunque fue perfeccionada en el siglo XVI, fue en el siglo XIX que de la mano del Irlandés John Robert Gregg gozó de gran popularidad y se convirtió en una valiosa herramienta para tomar dictados a gran velocidad. Curiosamente, aunque se pensaba que la taquigrafía iba a ser una de las grandes herramientas para los estudiantes que acudían a las aulas de clase, su desarrollo terminó siendo más popular entre los juzgados y las secretarías.

Con la aparición de los primeros computadores y máquinas de grabación, la taquigrafía fue perdiendo espacio rápidamente. Dejó de dictarse como clase obligatoria en los colegios, y fue quedando como un conocimiento específico que hoy guardan como un tesoro las personas mayores.

Por lo anterior, *Lección 54* se convierte en una pieza que apunta a los amplios y vertiginosos cambios tecnológicos, a la velocidad con la que los desarrollos van volviéndose obsoletos y es un comentario acerca de cómo esos conocimientos específicos se vuelven “historias en vía de extinción”.

Por último, el hecho de que la pieza sea construida mediante un proceso manual, que se encuentre pintada con brochas y revele los gestos del autor; hace un guiño a lo pictórico. Viniendo de “la mano” de un extraordinario conocedor del oficio e investigador de la pintura como Sánchez, nos cuestiona acerca del origen y futuro de los procesos pictóricos, los cuales todos los años se debaten y nos recuerdan que desde hace siglos se entierra y se glorifica la inmortal pintura, casi con la misma velocidad que sale al mercado un nuevo gadget tecnológico.

Carlos Hurtado